

Lima 7 de setiembre del 2015

Rvda. Madre:
Bertha Yanchapaxi B
Priora de la Provincia "Santo Domingo"
Quito - Ecuador

Muy querida y pensada Madre Bertha:

Ayer recibíamos la noticia de la partida de nuestra querida madre Rosita a la Patria Celestial..., resulta difícil trasladar al papel lo que sentimos..., hemos cruzado los Andes para unirnos a su corazón y entrar en comunión con lo que vive y siente Usted y la Provincia Hermana Santo Domingo.

A Madre Rosita, la recordaremos siempre con la alegría propia de los hijos de Dios, preocupada por formarnos a todas en el estudio asiduo del carisma, puso todos los medios, creatividad, audacia y su buena pluma, para que encarnáramos en medio de nuestra Familia Religiosa, de la Iglesia y de la sociedad la espiritualidad de Domingo y Eduvigis "Predicadores de la Verdad y Portadores de la Luz de Cristo.

Era realmente, mi buena y madre Rosita un alma libre, desasida de sí misma pronta al servicio de sus hermanas y hermanos, con una caridad cálida y discreta.

Mirando su vida todo me sabe a Don, a gracia, a bondad; su testimonio de vida en esta recta final alcanzó con el favor de Dios, la madurez de las virtudes humanas y teologales, podríamos decir que a su corazón le crecieron alas. En medio de la fragilidad de su cuerpo herido por la enfermedad, supo configurarse con Cristo. Era otro Cristo.

Gratitud es la palabra que perfuma mi corazón, no solo en momentos como este, sino siempre. Eternamente Gracias Madre Rosita por ser misionera de la luz, predicadora de la verdad.

Un 6 de setiembre, naciste para el cielo y el desenlace de tu vida termina como dice San Pablo en la 2 carta de Timoteo, 4,7 "He peleado la buena

batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe, ahora me aguarda el premio que Dios da a los que le aman". Sí tu premio es haber alcanzado a Aquel que es tu Luz y tu Verdad.

En la cercanía de nuestra filiación de la maternidad de nuestra Madre Fundadora, la Provincia Santa Rosa del Perú, nos unimos a Usted querida Madre Bertha y a toda la Provincia Hermana de Santo Domingo, trayéndoles desde la tierra de Santa Rosa y San Martín, la más sentidas condolencias, en medio del silencio; donde las palabras sobran..., nuestra oración y cercanía fraterna. Tenga por seguro que ni bien nos enteramos de la noticia las 67 hermanas que estábamos en un curso de Formación Permanente, dejamos a madre Rosita en el corazón purísimo de Santa María Inmaculada, y al unísono nos uníamos al dolor de todas ustedes a través del canto de la Salve... pensé en ella y traje a la memoria a aquella Hermana de cálida sonrisa, de inteligencia audaz y corazón maternal, que conocí en el año 1994 en la Ciudad de Lima. He agradecido al Dios de la vida por esta gran mujer de corazón dominico capaz de todos los esfuerzos, valiente a pesar de sus dolores...

En medio del desgarró que produce el duelo me abrazo de una frase del Evangelio que dice: ***"Si ustedes me amarían, se alegrarían que vuelvo al Padre"*** Hemos de alegrarnos en medio de nuestras lágrimas porque ya no sufre descansa en el regazo del Padre, para madre Rosita ha llegado la GRAN HORA, LA Hora de la Ternura y amor infinitos, dichosa ella que comprende a plenitud el matiz del amor misericordioso y compasivo del Dios Resucitado, llegó al fin a la plenitud de su anhelo encontrarse cara a cara con el rostro de su Amado Divino, hay fiesta en el cielo y desde allí seguirá intercediendo por toda la Congregación, seguirá esparciendo luz con mayor perfección para ayudarnos a alcanzar la meta.

Madre Rosita quedas en la vida de cada una de tus hermanas y de quienes te conocieron, como fiel reflejo de Dios en la tierra, que nos fortaleces para continuar en esa búsqueda constante de Dios, hasta alcanzar el encuentro definitivo, como tú ahora.

Gracias Padre Uno y trino, por la vida de nuestra querida Hermana, recíbela en tu Reino, con el abrazo maternal de María Inmaculada nuestra Madre.
Hermana Rosita Valdivieso, descansa en Paz.